



ISSN 1510-3943

MINISTERIO DE GANADERÍA  
AGRICULTURA Y PESCA  
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Análisis sectorial y cadenas productivas  
Temas de política  
Estudios



**ANUARIO** 2016  
opypa



OPYPA

Oficina de Programación y Política Agropecuaria

*Análisis sectorial y cadenas productivas*

*Temas de política*

*Estudios*



**MINISTERIO DE GANADERÍA, AGRICULTURA Y PESCA**

**MINISTRO**

**Ing. Agr. Tabaré Aguerre**

**SUBSECRETARIO**

**Ing. Agr. Enzo Benech**

**DIRECTOR GENERAL**

**Dr. Alberto Castelar**

**OFICINA DE PROGRAMACIÓN Y POLÍTICA AGROPECUARIA**

**Ing. Agr. Adrián Tambler**

**Subdirector**

---

Coordinación general de la publicación: Mónica Balparda  
Coordinación de la Sección Cadenas Productivas: Gonzalo Souto  
Coordinación de la Sección Temas de Política: Adrián Tambler  
Coordinación de la Sección de Estudios: José Bervejillo

Los artículos en esta publicación están disponibles en: [www.mgap.gub.uy/opypa](http://www.mgap.gub.uy/opypa)

## ***Presentación***

Como cada año, la Oficina de Programación y Política Agropecuaria del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca publica su Anuario, el cual se viene editando en forma ininterrumpida desde 1993. Este Anuario contiene artículos que surgen del monitoreo, análisis y seguimiento de las cadenas agroindustriales, análisis y propuestas de políticas dirigidas hacia el sector, así como estudios técnicos que proveen insumos para un mejor diseño de políticas. Los artículos son el resultado del trabajo realizado en el año por los técnicos de la oficina, muchas veces en articulación con referentes de otras unidades del MGAP y de los institutos; también el Anuario cumple un rol para promover o difundir acciones de otras Unidades Ejecutoras.

El 2016 fue un año complejo para el sector agropecuario en su conjunto y para algunos rubros en particular. Uno de los principales efectos negativos fue el climático ya que el año se inició con una incipiente sequía que dio paso a un otoño con exceso de lluvias, que generó pérdidas importantes en buena parte de los cultivos de verano. Los análisis de coyuntura de los diferentes rubros analizan en detalle estos efectos. En relación a los mercados internacionales, los precios de los productos del agro se han mantenido relativamente bajos, aunque –afortunadamente– al final del año se registra cierta recuperación (por ejemplo en soja y en productos lácteos).

A nivel sectorial, la estimación primaria es que al cierre de 2016 el sector agropecuario registre una leve caída. Este desempeño es peor al del año anterior y se explica en gran medida por una retracción en la producción agrícola y en la lechera, la primera explicada por los efectos del clima y la segunda como resultado mayoritariamente de la crisis de precios y mercados de 2015 y 2016. La producción ganadera mostraría un leve crecimiento al igual que la forestación, aunque en conjunto no lograrían compensar la retracción de los demás rubros.

Se presentan en la primera sección del Anuario los análisis de evolución de la producción, precios, mercados y las perspectivas de corto plazo para el sector en su conjunto y para cada una de las 14 cadenas agroindustriales más importantes.

La segunda sección agrupa 14 artículos que refieren al diseño, avances o ajustes en las políticas del MGAP. Dentro de los temas más tradicionales se presentan los avances en las políticas de seguros, el régimen de promoción de inversiones, modificaciones en la tributación, estimación de recaudación y presión fiscal, los fideicomisos financieros lechero y arrocero, los aportes del Registro de Productores Familiares para la ejecución de políticas, las cuentas ambientales económicas, el estado de avance de las negociaciones sobre el cambio climático y los avances en la evaluación de impacto de políticas agropecuarias. Como novedad este año se incluyen una serie de artículos relacionados con temas

emergentes o de diseño institucional. Un artículo refiere a la estrategia de promoción del riego en el Uruguay, tema que se viene impulsando con fuerza desde el MGAP habiéndose ya presentado un proyecto de ley que está en discusión en el Parlamento. También se presenta información sobre la marcha del Plan Nacional de Adaptación al Cambio y Variabilidad Climática, así como una estimación de las pérdidas en soja derivadas del exceso de lluvias del pasado otoño. Finalmente, otros dos artículos refieren a ajustes en el diseño institucional en el MGAP: la puesta en marcha de la nueva Unidad Ejecutora “*Dirección General de Control de Inocuidad Alimentaria*” y la creación dentro de OPYPA de la “*Unidad de Sostenibilidad Agropecuaria y Cambio Climático*”.

La sección de “Estudios” contiene otros 14 trabajos en áreas muy diversas, que pretenden generar conocimiento para contribuir a mejorar la capacidad de propuesta de la oficina para el diseño y la evaluación de políticas agropecuarias. Se presentan varios artículos sobre el tema forestal, que resultan relevantes en el momento en que se está discutiendo la tercera planta de celulosa. Destacamos uno que analiza el impacto que ha tenido el crecimiento forestal en la economía uruguaya y en el agro, específicamente en las regiones donde ocurrió esa expansión. Otros artículos refieren a la evolución del tipo de cambio real agropecuario, los criterios para definir al productor medio agropecuario, los consumos intermedios de las actividades agropecuarias, la evolución de la productividad ganadera, la localización de los cultivos de verano bajo riego, el consumo de alimentos de la producción animal, el mercado interno de lácteos, las anomalías de precios frutícolas, el comercio exterior de frutas y hortalizas y la evolución de las emisiones de gases efecto invernadero.

Queremos finalmente hacer un reconocimiento a Mario Mondelli, quien fuera nuestro director y amigo hasta los primeros días de este año 2016. En los primeros días de enero la noticia de su fallecimiento golpeó muy fuerte a todo el equipo de OPYPA. Mario había llegado a la oficina apenas 5 años atrás con una sólida formación académica, muchas ideas y enormes ganas de aportar para el colectivo, primero como técnico, luego como integrante del equipo de coordinadores y finalmente como Director de la Oficina. Durante su breve período en la Dirección logró buena parte de sus objetivos: creció la calificación y la jerarquización de los trabajos de la Oficina, se incorporaron técnicos jóvenes –a quienes alentó y apoyó para que hicieran cursos de postgrado- y se desarrollaron nuevas áreas en la oficina. Puso mucho empeño en el desarrollo del área de estudios, que él entendía indispensable, así como también a los temas de la economía de los recursos naturales, la tecnología y la sostenibilidad; lideró y trabajó directamente en muchos de los estudios que se realizaron en OPYPA y que hoy están comenzando a dar sus frutos. Estaba dando mucho y tenía mucho más para dar.

Todo el equipo en la Oficina lo sigue extrañando y lo seguirá haciendo en el futuro, eso nos refuerza el compromiso de seguir impulsando la consolidación de la OPYPA que Mario estaba construyendo.

# ***Análisis Sectorial y Cadenas Productivas***



# ***Situación y perspectivas de las cadenas agroindustriales 2016-2017***

Ángela Cortelezzi <sup>12</sup>

*En 2016 el sector agropecuario uruguayo volvió a enfrentar un contexto externo poco favorable, debido a la incertidumbre sobre la consolidación del crecimiento de las economías de destino de la producción nacional y al repunte aún incipiente de los precios internacionales de referencia. A este contexto se agregaron condiciones climáticas que afectaron negativamente la producción de varios rubros.*

*Para el cierre de 2016, se estima que el PIB agropecuario registraría una leve contracción respecto a 2015, en tanto permanecería estable en 2017.*

## ***1. Contexto internacional***

### ***1.1. Actividad económica mundial***

En los años 2014 y 2015 las economías avanzadas comenzaron a transitar una aparente fase de recuperación, por lo que empezaron a surgir expectativas en torno a un progresivo repliegue de sus políticas monetarias expansivas. A fines de 2015 la Reserva Federal de Estados Unidos decidió, por primera vez en siete años, aumentar la tasa de referencia de los fondos federales, ante la expectativa de recuperación de los niveles de actividad económica en ese país. Incluso, se anunció la posibilidad de introducir cuatro subas adicionales a la tasa de interés durante el año 2016.

Por su parte, las economías emergentes comenzaron a transitar una fase de desaceleración, y en algunos casos registraron recesión. Ese escenario menos favorable para estas economías determinó en un principio que registraran salidas de capitales, los cuales se redirigieron a las economías avanzadas, en busca de mayores rendimientos, ante la expectativa generalizada de “normalización” de la política monetaria a nivel mundial.

Sin embargo, diversos acontecimientos ocurridos en 2016 provocaron una reversión de las tendencias antes mencionadas. Por un lado, las economías emergentes registraron una

---

<sup>1</sup> *Ec. M.Sc. (c), Técnica de OPYPA en el área de Indicadores Sectoriales y Estudios Económicos (acortelezzi@mqap.gub.uy)*

<sup>2</sup> *El presente artículo fue enriquecido con los comentarios de los siguientes integrantes del equipo de OPYPA: Adrián Tamber, José Bervejillo, Gonzalo Souto, Verónica Durán. Se agradecen especialmente los aportes realizados por Natalia Barboza y María Noel Ackermann, técnicas de OPYPA.*

gradual recuperación. En segundo lugar, los precios de *commodities* y materia primas comenzaron a registrar caídas menos pronunciadas o incluso leves repuntes. En Europa, el *Brexit* plantea interrogantes y genera incertidumbre sobre el afianzamiento de la recuperación económica en este grupo de países. Por último, la Reserva Federal de Estados Unidos pospuso a lo largo del año las subas de su tasa de interés de referencia anunciadas a fines de 2015, por lo que el proceso de “normalización” de su política monetaria se tornó más gradual de lo previsto. Si a lo anterior se agregan las medidas de estímulo que continuaron implementándose en Japón y la Zona Euro, los flujos de capitales retornaron hacia las economías emergentes (*carry trade*), con la consiguiente apreciación de sus monedas.

Las previsiones apuntan a que la economía global crecerá algo más de 3% en 2016 y 3,4% en 2017 (Cuadro 1). Estas estimaciones se mantienen con respecto a lo divulgado en anteriores ocasiones a lo largo del año 2016. Sin embargo, se introducen modificaciones en la distribución del crecimiento, previéndose un repunte de las economías emergentes y en desarrollo, y un menor dinamismo de las avanzadas.

**Cuadro 1. Proyecciones de crecimiento económico y de comercio**

	2013	2014	2015	2016*	2017*
<b>Economía mundial</b>	<b>3,3%</b>	<b>3,4%</b>	<b>3,2%</b>	<b>3,1%</b>	<b>3,4%</b>
<b>Economías avanzadas</b>	<b>1,4%</b>	<b>1,8%</b>	<b>2,1%</b>	<b>1,6%</b>	<b>1,8%</b>
Estados Unidos	2,2%	2,4%	2,6%	1,6%	1,2%
Zona Euro	-0,4%	0,9%	2,0%	1,7%	1,5%
Japón	1,6%	-0,1%	0,5%	0,5%	0,6%
<b>Economías emergentes y en desarrollo</b>	<b>4,7%</b>	<b>4,6%</b>	<b>4,0%</b>	<b>4,2%</b>	<b>4,6%</b>
China	7,7%	7,3%	6,9%	6,6%	6,2%
India	6,9%	7,3%	7,6%	7,6%	7,6%
Rusia	1,3%	0,6%	-3,7%	-0,8%	1,1%
América Latina y el Caribe	2,7%	1,3%	0,0%	-0,6%	1,6%
Brasil	3,0%	0,1%	-3,8%	-3,3%	0,5%
Argentina	2,4%	-2,5%	2,5%	-1,8%	2,7%
<b>Comercio mundial de bienes y servicios</b>	<b>3,0%</b>	<b>3,3%</b>	<b>2,6%</b>	<b>2,6%</b>	<b>3,8%</b>

(\*) Cifra proyectada.

Fuente: *World Economic Outlook*, octubre 2016.

En Estados Unidos la economía se expandió a ritmo moderado sustentada en una demanda interna con comportamientos bien diferenciados en sus componentes: mientras el consumo de los hogares se muestra sólido, la inversión se desacelera. La inflación se ubicó aún por debajo de la meta de 2% anual establecida por las autoridades y si bien la tasa de desempleo continuó descendiendo hasta ubicarse muy próxima al nivel de “pleno empleo”, lo hizo a un ritmo más progresivo al esperado.

El resultado de las elecciones presidenciales de noviembre imprimió incertidumbre y volatilidad en los mercados financieros. Las expectativas de un fortalecimiento del dólar y

de un mayor proteccionismo por parte del nuevo gobierno, suponen, a juicio de los analistas, un escenario de mayores riesgos para la economía mundial y en especial para las emergentes y en desarrollo. De los resultados de la última reunión de la Reserva Federal se puede interpretar que se registraría una leve suba de tasas en diciembre de 2016.

En la Zona Euro las tres principales economías del bloque (Alemania, Francia, Italia) no parecen afianzar su recuperación y reflejan un desempeño económico errático. En este contexto el Banco Central Europeo continuó implementando medidas no ortodoxas, como la compra programada de activos.

Aunque se desaceleró en los últimos cinco años, la economía china se estabiliza en torno al objetivo de crecimiento anual establecido por sus autoridades, entre 6,5% y 7%. En 2016 el crecimiento económico fue principalmente impulsado por la inversión pública. Además el Banco Central implementó una política monetaria expansiva, que repercute en la expansión del crédito. En última instancia, se mantienen firmes las expectativas de que la transición del modelo de crecimiento de la economía china hacia un mayor consumo y producción de servicios continuará impactando en los mercados emergentes, en particular aquellos que son productores de alimentos y materias primas.

En tanto, la economía brasilera continuó transitando durante 2016 la peor fase recesiva registrada en los últimos 25 años, con una tasa de desempleo creciente y un déficit fiscal que permanece en un nivel elevado. Sin embargo, las expectativas de consumidores, empresarios y analistas se recuperaron y apuntan a una leve reactivación para el año 2017, conjuntamente con una desaceleración de las presiones inflacionarias internas, debido a la reciente apreciación del real, la débil demanda doméstica y menores ajustes de los precios administrados.

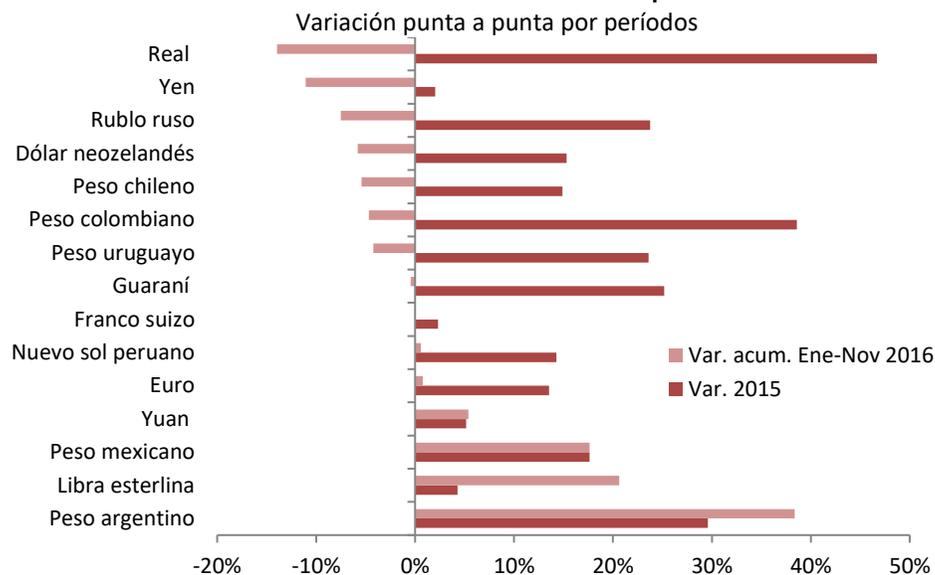
## **1.2. Dólar y otras divisas**

Tal como se esperaba, el dólar continuó en términos generales su senda de apreciación a lo largo de 2016, aunque con oscilaciones. Al comienzo del año, existía cierto convencimiento a nivel mundial de que Estados Unidos reforzaría el sesgo contractivo de su política monetaria iniciado a fines de 2015, a raíz de los anuncios realizados por la propia Reserva Federal sobre la posibilidad de introducir nuevos ajustes al alza para la tasa de interés de los fondos federales.

Como se explicó anteriormente, con el transcurso del año la “normalización” de la política monetaria de Estados Unidos se aplazó más de lo previsto. Además, las políticas monetarias expansivas implementadas en Europa y Japón determinaron tasas de interés reales negativas. Esto alentó la reaparición de operaciones de *carry trade* (que se habían constatado desde la crisis financiera internacional de 2007-2008), donde básicamente los retornos a la inversión nulos o negativos en las economías avanzadas provocaron un

movimiento de capitales hacia las economías emergentes y en desarrollo, con la consecuente apreciación de sus monedas (Gráfica 1).

**Gráfica 1. Evolución de la cotización del dólar en países seleccionados**



Fuente: OPYP A con base en Banco Central de Chile.

La suba de tasas de interés que se espera para el mes de diciembre en Estados Unidos explicaría el fortalecimiento del dólar registrado en la segunda mitad del mes de noviembre de 2016, ya que se estima que los agentes dan por descontado el aumento esperado. En este contexto, las condiciones de inversión en las economías avanzadas mejorarían en términos relativos a las de los países emergentes y en desarrollo.

### 1.3. Precios internacionales de alimentos y materias primas

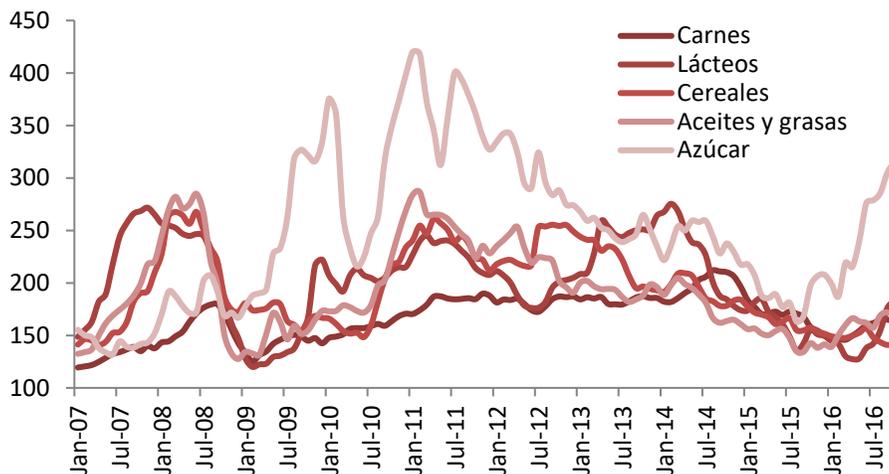
Según estimaciones de FAO, el Índice de Precios de Alimentos registró un progresivo repunte a lo largo de 2016, hasta ubicarse en octubre 13% por encima de los guarismos de fines de 2015. Este incremento estuvo impulsado por el aumento de todos los grupos de alimentos, a excepción de los cereales, donde el descenso acumulado al mes de octubre se ubicó en 6%.

En el caso de los cereales, se observaron caídas en trigo y maíz, de la mano de las expectativas de mayor producción por parte de los principales productores mundiales. En tanto el índice de precio de las carnes se ubicó 9% por encima de lo observado a fines de 2015. Esta evolución se explica por el incremento de precios de todos los tipos de carne, a excepción de la bovina, que registró una leve reducción en el período, debido en parte a

que Estados Unidos pasó de ser demandante a oferente y al aumento de la oferta exportable proveniente de Brasil, ante la debilidad de su mercado interno (Gráfica 2).

**Gráfica 2. Precios internacionales de alimentos**

Índice – Base 2002-2004=100



Fuente: FAO.

Para el año 2017 el Fondo Monetario Internacional (FMI) prevé que los precios de los alimentos se mantengan relativamente estables<sup>3</sup>.

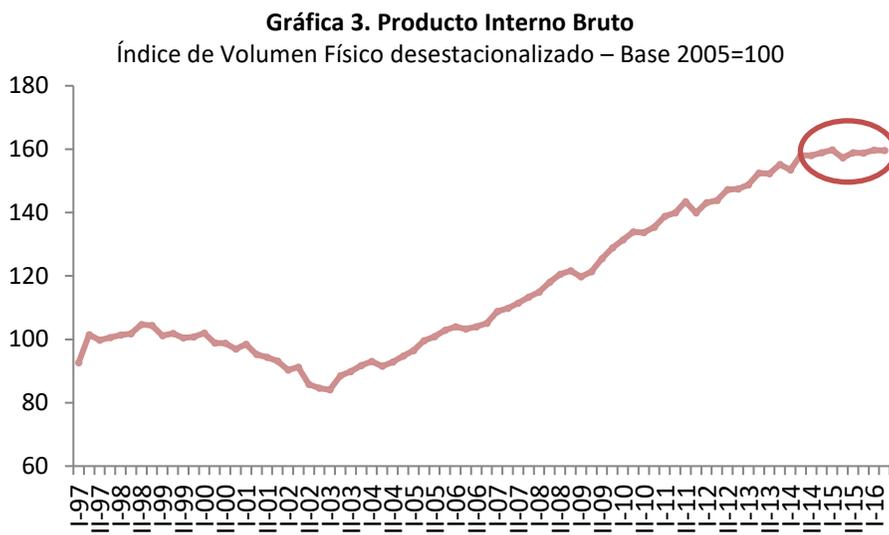
Luego de dos años consecutivos de caídas, el precio del barril de petróleo registró un aumento de 30% y 34% para las variedades Brent y WTI respectivamente, situándose en torno a los 50 dólares por barril. A pesar del aumento registrado, el crudo cotiza a la mitad del valor de dos años atrás. En este contexto, la Organización de Países Exportadores de Petróleo acordó a fines de noviembre un recorte de la producción por primera vez en ocho años con el objetivo de estimular el aumento de precios, por lo que cabe esperar nuevos incrementos de la cotización del barril en los próximos meses.

<sup>3</sup> World Economic Outlook, octubre 2016.

## 2. Desempeño reciente de la economía uruguaya y de algunas variables relevantes para el sector agropecuario

### 2.1. Actividad económica

La última estimación de actividad económica divulgada por el Banco Central del Uruguay (BCU) correspondiente al segundo trimestre de 2016 indica que la economía uruguaya acumula dos años consecutivos de estancamiento (Gráfica 3).



Fuente: OPYPA con base en BCU.

Con el último dato disponible, la economía uruguaya registró un crecimiento de 0,7% en el primer semestre de 2016 en comparación con igual período del año anterior. Sin considerar el agregado “Electricidad, gas y agua”, que imprime cierta volatilidad al resultado productivo de la economía debido a su fuerte dependencia de las condiciones climáticas, se observa que la actividad económica registra una leve caída (-0,3%).

Desde la oferta, en enero-junio se observaron descensos a nivel de la mayoría de los sectores productivos al efectuar la comparación interanual, a excepción de los agregados “Electricidad, gas y agua”, “Transporte, almacenamiento y comunicaciones” y “Otras actividades”. En el extremo opuesto, la mayor incidencia a la baja provino de “Comercio, reparaciones, restaurantes y hoteles”, “Agricultura, ganadería, caza y silvicultura” e “Industrias manufactureras” (Cuadro 2).

**Cuadro 2. PIB por sector de actividad**

Variación real interanual

Sector de actividad	2011	2012	2013	2014	2015	Var. interanual 1er sem. 2016	Incidencia 1er sem. 2016
<b>Agricultura, ganadería, caza, silvicultura</b>	13,5%	-0,5%	2,5%	0,4%	1,2%	-5,3%	-0,3%
<b>Industrias manufactureras</b>	2,0%	-3,9%	1,2%	4,2%	5,7%	-1,9%	-0,3%
<b>Electricidad, gas, agua</b>	-24,2%	-21,9%	54,7%	15,7%	-8,1%	53,9%	1,5%
<b>Construcción</b>	2,4%	16,3%	0,9%	0,7%	-5,4%	-4,8%	-0,2%
<b>Comercio, reparaciones, restaurantes, hoteles</b>	7,0%	5,6%	8,0%	-0,6%	-2,5%	-3,4%	-0,4%
<b>Transporte, almacenamiento, comunicaciones</b>	10,7%	10,0%	6,9%	7,4%	3,1%	5,8%	1,0%
<b>Otras actividades</b>	4,6%	3,5%	3,4%	3,3%	1,7%	0,5%	0,2%
<b>PIB</b>	<b>5,2%</b>	<b>3,5%</b>	<b>4,6%</b>	<b>3,2%</b>	<b>1,0%</b>	<b>0,7%</b>	<b>0,7%</b>

Fuente: OPYPA con base en BCU.

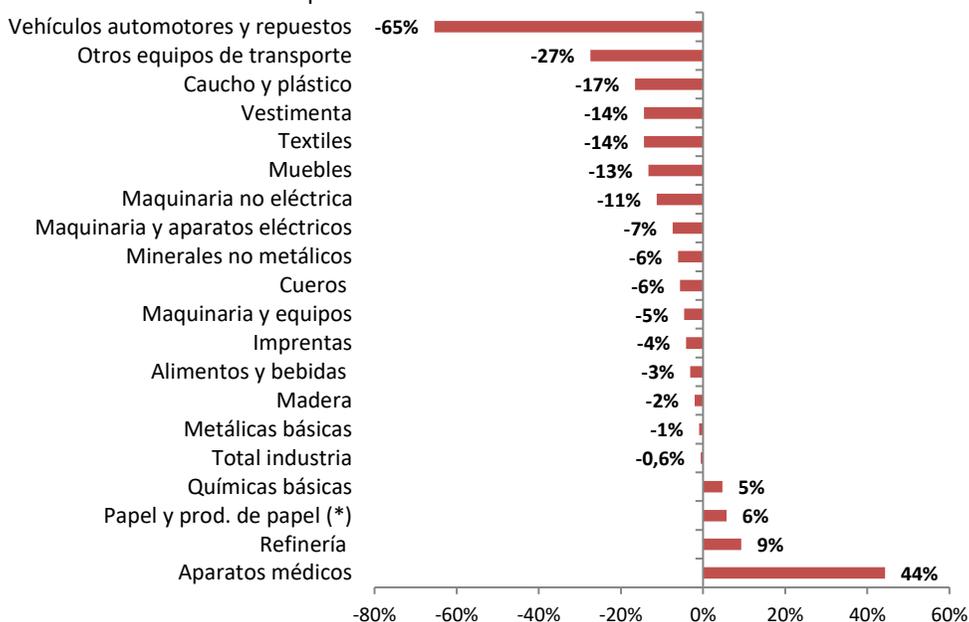
El sector agropecuario registró una caída de 5,3% en enero-junio de 2016 respecto a un año atrás. Este descenso obedeció a una menor actividad registrada en los rubros pecuario y agrícola. En el primer caso, la contracción se debió a un descenso de la producción lechera (debido a menores precios y dificultades en el manejo del rodeo lechero ocasionadas principalmente por el exceso hídrico del mes de abril). En la agricultura se destacaron los menores rendimientos en soja y trigo. Como se detallará más adelante, en el caso de la soja la caída de los rendimientos se explicó por el impacto conjunto de dos fenómenos adversos, como fueron el déficit hídrico de enero y el exceso hídrico de abril. A estas dificultades se sumaron problemas de calidad en los granos cosechados.

La contracción que reflejó la industria manufacturera en el primer semestre del año se explicó por el descenso de la producción de alimentos (como por ejemplo, productos lácteos), productos de caucho y plástico, y autopartes (Cuadro 2).

Estimaciones posteriores divulgadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE) indican que la industria manufacturera en conjunto se contrajo algo más de medio punto porcentual en promedio en el año móvil cerrado a setiembre en comparación con un año atrás. Sin considerar la refinería de ANCAP la caída fue algo más de 2%, y si además se descuenta la actividad de las tres mayores empresas instaladas en Zonas Francas (una de producción de bebidas y otras dos procesadoras de pasta de celulosa) el descenso se ubicó en 3,7%, lo que denota inconvenientes a nivel del “núcleo duro” industrial. En el mismo período, de las 19 ramas relevadas 15 registraron contracciones en su producción (Gráfica 4). Sin embargo, un análisis de mediano plazo revela que las caídas de los niveles de actividad han tendido a moderarse a lo largo de 2016.

### Gráfica 4. Índice de Volumen Físico de la Industria Manufacturera

Variación promedio anual a set-2016 – Base 2006=100



(\*) Incluye pasta de celulosa.

Fuente: OPYPA con base en INE.

Por el lado de la demanda, en la primera mitad de 2016 se observó una importante contracción a nivel interno, en particular en la inversión en activos fijos proveniente del sector privado y en el consumo de los hogares. Dicho descenso fue compensado por una mejora en el saldo neto con el exterior (diferencia entre exportaciones e importaciones), debido a una caída de las importaciones, sobre todo en bienes durables, como resultado del ajuste del gasto por parte de los hogares (Cuadro 3).

En el caso de la inversión, la caída del componente proveniente del sector privado en el primer semestre de 2016 fue parcialmente contrarrestada con un aumento de la inversión por parte del sector público asociada a la instalación de parques eólicos.

**Cuadro 3. PIB por componente del gasto**

Variación real interanual

Componente del gasto	2011	2012	2013	2014	2015	Var. interanual 1er sem. 2016	Incidencia 1er sem. 2016
<b>Gasto de consumo final</b>	6,7%	5,1%	5,5%	2,9%	0,3%	0,1%	0,1%
Hogares e IPSFL	7,2%	4,9%	5,5%	3,0%	0,0%	-0,1%	0,0%
Gobierno general	3,7%	6,0%	4,9%	2,5%	2,6%	1,0%	0,1%
<b>Formación bruta de capital</b>	9,9%	14,5%	4,8%	0,0%	-7,7%	-6,7%	-1,4%
<b>Formación bruta de capital fijo</b>	7,0%	18,2%	3,8%	2,4%	-8,2%	-3,1%	-0,7%
Sector público	-9,9%	0,5%	13,6%	28,7%	-12,5%	19,8%	1,0%
Sector privado	11,5%	21,9%	2,1%	-2,8%	-7,0%	-8,4%	-1,4%
<b>Exportaciones de bienes y servicios</b>	5,8%	3,6%	-0,1%	3,5%	-1,2%	-2,9%	-0,8%
<b>(-) Importaciones de bienes y servicios</b>	12,4%	13,6%	2,8%	0,8%	-7,4%	-8,2%	2,8%
<b>PIB</b>	<b>5,2%</b>	<b>3,5%</b>	<b>4,6%</b>	<b>3,2%</b>	<b>1,0%</b>	<b>0,7%</b>	<b>0,7%</b>

En tanto, y de acuerdo al último dato disponible, las cuentas públicas registraron un déficit equivalente a 3,5% del PIB en los doce meses cerrados a octubre, cifra similar a la observada al cierre de 2015 e inferior a la prevista en la Rendición de Cuentas presentada por las autoridades en el mes de julio<sup>4</sup>. La relativa estabilidad reflejada por el déficit fiscal en términos del valor agregado nacional se explica por una evolución favorable del resultado conjunto de las Empresas Públicas, que contrarrestó el deterioro de las cuentas del Gobierno Central y del Banco de Previsión Social. Para el año 2017 está previsto que entre en vigencia el aumento de la imposición a las rentas y que se posponga la ejecución de algunas partidas presupuestales asociadas a inversión<sup>5</sup>, por lo que se espera que se constaten mejoras a nivel de las cuentas públicas.

A pesar de los riesgos latentes en el plano externo y de las dificultades registradas a nivel interno, no se espera que la economía uruguaya enfrente restricciones de financiamiento, debido a la adecuada gestión del endeudamiento público desplegada desde hace varios años en términos de estructuras de monedas, tasas y vencimientos. Precisamente, este manejo del financiamiento público sumado a la relativa estabilidad macroeconómica reflejada tras la salida de la crisis de 2002 le ha valido a Uruguay la obtención y el mantenimiento del grado inversor a nivel internacional.

<sup>4</sup> Según la última Rendición de Cuentas, el déficit fiscal equivaldría a 4,3% del PIB al cierre de 2016.

<sup>5</sup> Rendición de Cuentas 2015. Informe económico-financiero. Exposición de Motivos.

Las proyecciones de crecimiento económico de distintos analistas se mantuvieron estables en torno a 0,5% para el año 2016, en línea con las previsiones divulgadas por el gobierno en la última Rendición de Cuentas. Para 2017 las autoridades prevén una expansión de 1%, tendencia que es en su mayoría compartida por los analistas privados. De continuar registrándose tasas de crecimiento positivas durante 2016 y 2017, la economía uruguaya acumularía 15 años consecutivos de expansión, algo inédito para la historia del país.

## **2.2. Mercado laboral y negociación salarial**

Los indicadores asociados al mercado laboral continuaron la trayectoria de deterioro que se observa desde el año 2015.

Las últimas estimaciones del INE indican que la tasa de desempleo sobrepasó el 8% en el total del país durante el tercer trimestre de 2016, guarismo que no se observaba desde el año 2009 (Cuadro 4). Por regiones y en comparación con lo ocurrido un año atrás, se constata un mayor crecimiento de la desocupación en Montevideo que en el interior del país. En el interior, las localidades de 5.000 o más habitantes presentan una tasa de desocupación de 7,7%, mientras que en las zonas rurales dicha tasa se ubica en 7%. No obstante es en éstas últimas donde se observó el mayor deterioro en el año móvil cerrado a setiembre de 2016: mientras en las localidades urbanas del interior el aumento del desempleo fue de 0,1 puntos porcentuales, en las zonas rurales el incremento fue de 1,5 puntos porcentuales.

El desempleo se explica básicamente por una caída de la demanda de trabajo por parte de las empresas, aproximada a través de la tasa de empleo (Cuadro 4)<sup>6</sup>. Por área geográfica, se observa que las mayores caídas se producen en el interior del país en el año cerrado a setiembre de 2016, y en particular en las zonas rurales. No obstante lo anterior, los niveles de ocupación continúan ubicándose en niveles históricamente elevados.

---

<sup>6</sup> La tasa de empleo se calcula como la proporción de ocupados sobre el total de la población económicamente activa y se utiliza para aproximar la demanda de trabajo por parte de las empresas. La tasa de actividad se define como el ratio entre la población económicamente activa y la que se encuentra en edad de trabajar (independientemente de su condición de actividad) y permite aproximar la oferta de trabajo. La tasa de desempleo es el cociente entre la población que no está ocupada pero busca trabajo y la población económicamente activa (ocupados y desocupados). La tasa de desempleo puede entonces aumentar básicamente por dos factores: por un incremento de la tasa de actividad (lo que implica que más gente se vuelca al mercado laboral en busca de un empleo) o por un descenso de la tasa de empleo (demanda de trabajo).

**Cuadro 4. Tasas de empleo, actividad y desempleo por zonas geográficas**

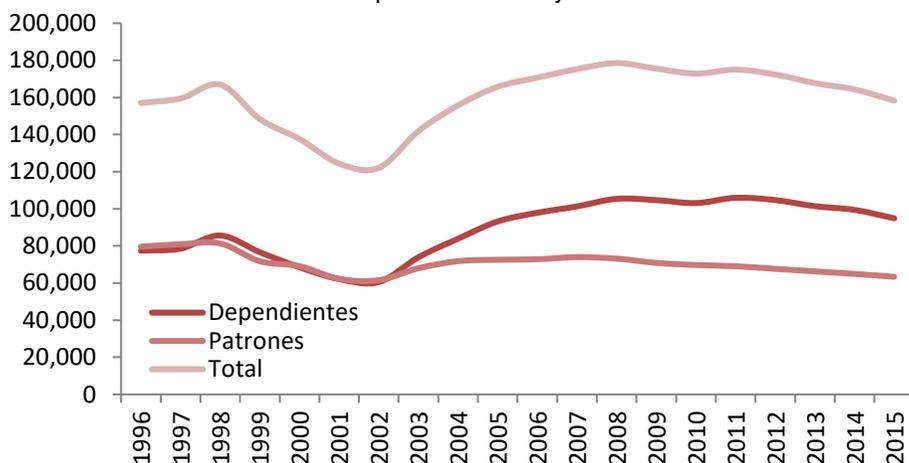
Período	Total país	Monte-video	Interior		
			Total	Localidades 5.000 o más hab.	Zonas rurales
<b>Tasa empleo</b>					
<b>Promedio 2014</b>	60,4	62,0	59,4	59,0	60,5
<b>Promedio 2015</b>	59,0	60,5	57,9	57,5	59,1
<b>Jul-Set 2015</b>	58,4	60,1	57,2	57,0	57,7
<b>Jul-Set 2016</b>	58,0	60,0	56,7	56,8	56,4
<b>Var. Jul-Set 2016/2015</b>	-0,4	-0,1	-0,5	-0,2	-1,3
<b>Tasa actividad</b>					
<b>Promedio 2014</b>	64,7	66,4	63,5	63,4	63,7
<b>Promedio 2015</b>	63,8	65,7	62,5	62,4	62,8
<b>Jul-Set 2015</b>	63,1	65,4	61,6	61,7	61,0
<b>Jul-Set 2016</b>	63,2	66,0	61,3	61,5	60,6
<b>Var. Jul-Set 2016/2015</b>	0,1	0,6	-0,3	-0,2	-0,4
<b>Tasa desempleo</b>					
<b>Promedio 2014</b>	6,6	6,7	6,5	7,0	4,8
<b>Promedio 2015</b>	7,5	7,8	7,3	7,9	5,6
<b>Jul-Set 2015</b>	7,6	8,2	7,1	7,6	5,5
<b>Jul-Set 2016</b>	8,2	9,2	7,6	7,7	7,0
<b>Var. Jul-Set 2016/2015</b>	0,7	1,0	0,5	0,1	1,5

Fuente: OPYPA con base en INE.

La desaceleración de la actividad económica se refleja en la evolución de los puestos cotizantes del Banco de Previsión Social (BPS). En 2015 los puestos cotizantes totales registraron la primera caída anual desde las crisis de 2002 (0,6%), por un descenso de los puestos dependientes (-0,7%), ya que los puestos correspondientes a patrones mostraron un leve incremento respecto al año anterior (0,3%). Los puestos cotizantes totales rurales reflejaron en 2015 la cuarta caída anual consecutiva (3,7%), como resultado de los descensos registrados tanto en puestos dependientes como en patrones (4,6% y 2,4%, respectivamente) (Gráfica 5).

**Gráfica 5. Puestos cotizantes rurales**

En puestos de trabajo



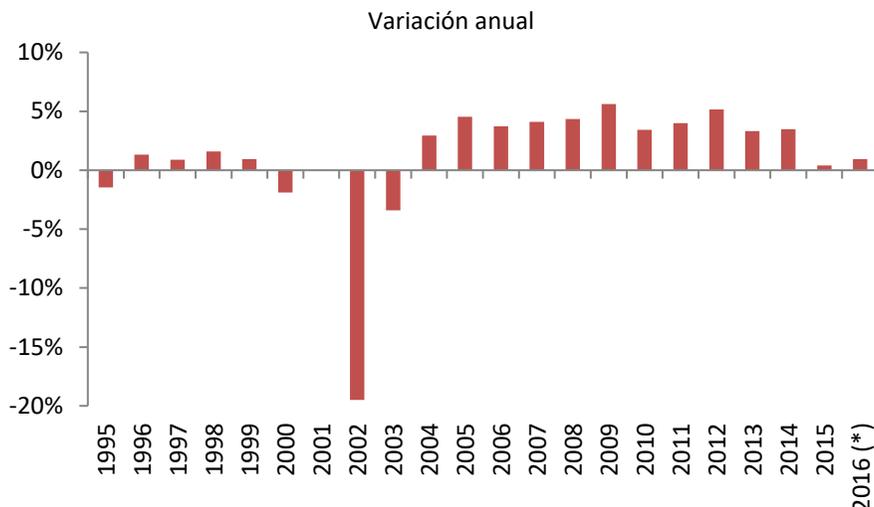
Fuente: OPYP A con base en BPS.

La mayor tensión constatada a nivel del mercado laboral como consecuencia de la desaceleración de la actividad económica se refleja además en la evolución de la remuneración a la mano de obra.

Desde la reinstalación de los Consejos de Salarios en el año 2005 como ámbito de negociación tripartito de los ajustes salariales el salario real registró crecimientos reales (por encima de la inflación) positivos en todos los años subsiguientes (Gráfica 6). Según estimaciones del INE, el Índice de Salario Real registró un crecimiento promedio anual de alrededor de 4% en los diez años entre 2005 y 2014. En 2015 la tasa de variación anual fue 0,4% y, de acuerdo al último dato disponible, en el acumulado enero-setiembre de 2016 el crecimiento interanual se sitúa en 1%. El menor ritmo de crecimiento del salario real observado en los dos últimos años se debe a que la mayoría de los acuerdos negociados en el marco de la quinta ronda de negociación expiraron en 2015 y mediados de 2016<sup>7</sup>. Al cierre de la redacción del presente artículo varios sectores aún se encuentran negociando.

<sup>7</sup> En 2015, vencieron el 40% de los convenios de la quinta ronda de negociación, a lo que se sumó un 48% de los acuerdos correspondientes a la quinta ronda (MTSS, 2015).

Gráfica 6. Índice de Salario Real



(\*) Variación acumulada a setiembre.

Fuente: OPYPA con base en INE.

En términos generales, las negociaciones iniciadas durante el segundo semestre de 2015 a nivel de distintos sectores de actividad reflejaron características diferentes a las observadas en rondas anteriores. En aquellos sectores que alcanzaron un acuerdo en 2015 y primer semestre de 2016 se redujeron en general los porcentajes de consenso entre (empresarios, trabajadores y Poder Ejecutivo, y aumentó la participación del acuerdo mediante mayorías. Además, la mayoría de los convenios establecidos tienen una duración de tres años y contienen ajustes semestrales por montos que se corresponden con la definición de sector “medio” y “en problemas”<sup>8</sup> (Rodríguez, et al. 2016).

El punto de mayor discusión a lo largo de la sexta ronda de negociación fue el correctivo por inflación. En aquellos sectores que alcanzaron un acuerdo por consenso predominaron los dos correctivos, el primero a los dieciocho meses y el segundo al finalizar el convenio. En este contexto, en noviembre de 2016 el Poder Ejecutivo accedió a modificar el componente de correctivos por inflación sugerido en las pautas salariales establecidas para la nueva ronda de negociación. A partir de entonces se permitió la introducción de correctivos anuales, en lugar de cada dos años como se propuso inicialmente.

<sup>8</sup> Los lineamientos para la negociación salarial emitidos por el Poder Ejecutivo a mediados de 2015 establecieron la necesidad de clasificar a cada sector en función de su desempeño reciente: “en problemas”, aquellos que son beneficiarios de subsidios o tienen riesgo de empleo; “dinámicos” que son los que registran un crecimiento superior a 4% anual; y “medios”, que serían los que se encuentran en una posición intermedia.

Si se comparan las características de los convenios negociados en el segundo semestre de 2015 y en la primera mitad de 2016 se observa una creciente participación de sectores clasificados “en problemas”<sup>9</sup> y se mantuvo el menor nivel de consensos<sup>10</sup>.

En el caso del sector agropecuario, la negociación salarial se realiza a nivel de tres grupos: N°22, que nuclea las actividades de arroz, agricultura de secano, lechería y ganadería; N°23 que concentra viñedos, fruticultura, horticultura, criadores de aves, suinos, apicultura; y N°24, que corresponde a la actividad forestal. Los ajustes salariales acordados a lo largo de las distintas rondas de negociación se ubicaron por encima de la inflación en todo el período y resultaron superiores en las categorías de menor remuneración. Cabe destacar que en términos comparativos con otros sectores grupos partieron de niveles salariales sensiblemente inferiores (Cuadro 5).

**Cuadro 5. Grupo 22: ajustes anuales por categorías**

Año	Var. interanual salario mínimo + ficto			Salarios mayores (sobrelaudos)	Inflación
	Peón común	Especializado	Capataz		
2006	4,9%	4,9%	4,9%	4,9%	6,4%
2007	15,6%	15,6%	15,7%	11,1%	8,5%
2008	11,6%	11,6%	11,7%	9,3%	9,2%
2009	8,1%	8,1%	12,9%	7,0%	5,9%
2010	8,1%	8,1%	8,2%	7,0%	7,3%
2011	37,7%	35,8%	32,2%	12,3%	8,6%
2012	11,3%	11,3%	11,4%	12,0%	7,5%
2013	29,7%	29,8%	30,0%	16,7%	8,5%
2014	16,0%	16,0%	16,1%	11,3%	8,3%
2015	10,2%	10,2%	10,1%	11,2%	9,4%
<b>Var. Total</b>	<b>301%</b>	<b>297%</b>	<b>305%</b>	<b>165%</b>	<b>115%</b>
<b>Var real 2006-2015</b>	<b>87%</b>	<b>85%</b>	<b>88%</b>	<b>23%</b>	
<b>Var. real acum. anual</b>	<b>6%</b>	<b>6%</b>	<b>7%</b>	<b>2%</b>	

Fuente: OPYPA con base en actas de negociación salarial, MTSS.

<sup>9</sup> Una tercera parte de los acuerdos negociados en el segundo semestre de 2015 se clasificó dentro de esta categoría, mientras dicha proporción se elevó a poco más de 40% en los primeros seis meses de 2016

<sup>10</sup> Rodríguez, et al (2016) sostienen que en los convenios negociados en 2015 se redujeron los consensos respecto a rondas anteriores, lo que implicó un aumento de las votaciones, con el Poder Ejecutivo y empresariados alineados. En cambio en el primer semestre de 2016, se observaron votaciones en donde empresarios y trabajadores se alinearon y el Poder Ejecutivo votaba de manera opuesta o se abstenía.

Al cierre de la redacción del presente artículo el grupo 22 del sector agropecuario aún se encuentra en proceso de negociación. El grupo 23, el subsector cítrico y el grupo madre (hortifructicultura y otros), lograron acuerdos por consenso tripartito, en tanto que el subsector avícola y viñedos alcanzaron acuerdo por votación. El sector forestal logró acuerdo por mayoría, con una propuesta conjunta de trabajadores y empleadores y abstención del Poder Ejecutivo.

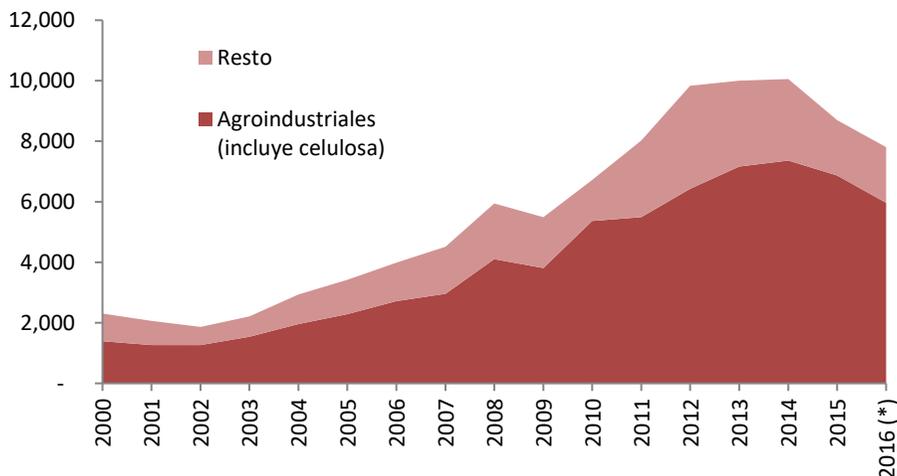
### 2.3. Exportaciones

Las ventas externas del país reflejarían un nuevo descenso en valor en 2016, debido a la trayectoria descendente reflejada por los precios de algunos de los principales rubros de exportación (entre ellos varios productos agropecuarios) y el descenso de los volúmenes comercializados en algunos casos (Gráfica 7).

En el acumulado enero-noviembre de 2016 las solicitudes de exportación (sin considerar las Zonas Francas) rondaron los 6.500 millones de dólares, lo que implica un descenso de 9% en valor en comparación con el registro del mismo período de 2015. Entre los principales rubros exportados se encuentran la soja, la carne bovina (congelada y refrigerada), madera en bruto, leche en polvo entera y arroz.

**Gráfica 7. Exportaciones de bienes**

Millones de dólares



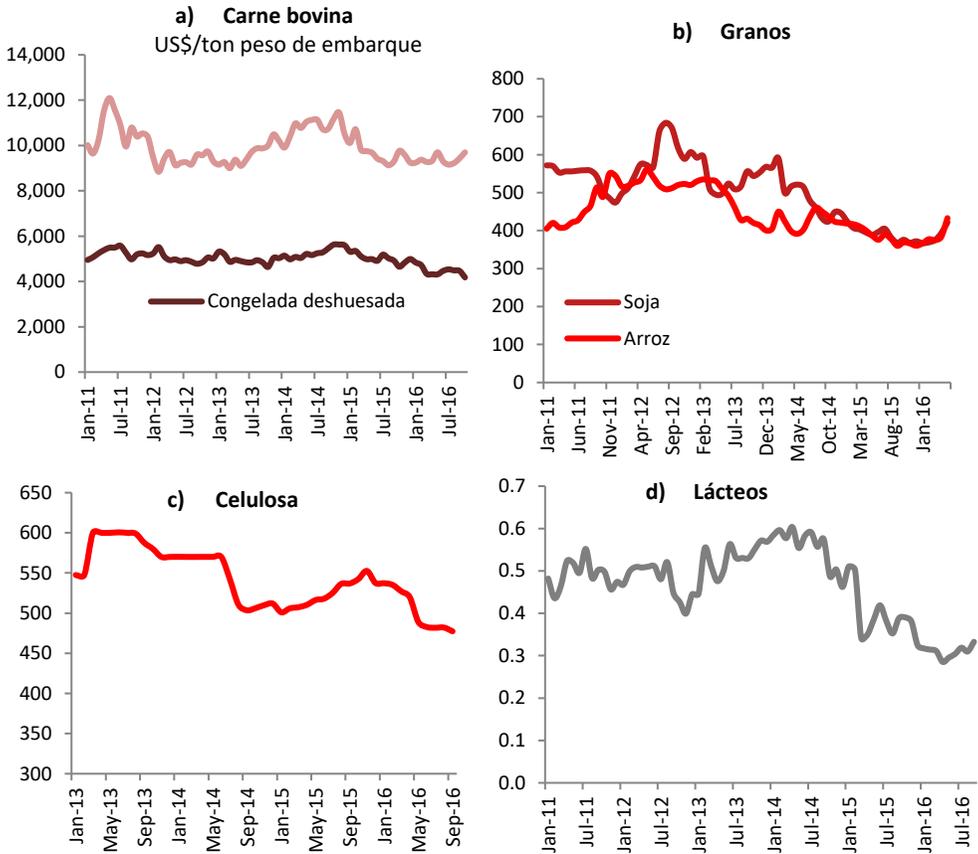
(\*) Valor estimado.

Fuente: OPYPA con base en Uruset y Uruguay XXI.

Como era de esperar, los precios promedio de venta de los principales productos de exportación del país siguieron a lo largo del año 2016 la tendencia observada a nivel internacional (Gráfica 8). En el caso de los granos, los precios reflejaron un leve repunte y

aumentaron alrededor de 2% en promedio en enero-octubre en comparación con los mismos meses de 2015, si bien aún se sitúan en niveles relativamente bajos respecto a los guarismos alcanzados en años anteriores. En tanto, los precios promedio de venta de la carne bovina congelada y refrigerada cayeron 11% y 4% respectivamente en el mismo período respecto a lo observado un año atrás. El precio medio de venta de pasta de celulosa se ubicó en enero-setiembre 3% por debajo de los registros observados en los mismos meses de 2015, mientras el precio promedio de exportación de los lácteos reflejó una caída interanual de 23% en los primeros nueve meses del año.

**Gráfica 8. Precios de exportación relevantes para Uruguay**  
US\$/ton y US\$/lt leche equivalente



Fuente: OPYPA con base en Banco Mundial, INALE, Uruguay XXI y Urunet.

## 2.4. Competitividad-precio

Desde 2013 el dólar comenzó a transitar una trayectoria de fortalecimiento en términos relativos a la moneda local. Dicha tendencia se debió a las expectativas generadas ante la posibilidad de un giro en el sesgo expansivo de la política monetaria de Estados Unidos mediante un incremento de la tasa de interés de referencia de los fondos federales. En este contexto el BCU procedió a reducir el ritmo de crecimiento de los medios de pago, con dos objetivos específicos: atenuar la suba del tipo de cambio nominal y amortiguar su posterior transmisión a la inflación. Para cumplir con sus objetivos, recurrió principalmente a intervenciones en el mercado doméstico, vendiendo divisas por 867 millones de dólares en 2015 y 199 millones de dólares en el primer trimestre de 2016.

Desde abril de 2016 el tipo de cambio revirtió su trayectoria de depreciación y se redujo 11% en promedio en abril-noviembre. Desde entonces el BCU volvió a intervenir en el mercado de cambios, aunque con una estrategia opuesta a la anterior, y compró alrededor de 350 millones de dólares en julio-noviembre. Como medida complementaria se anunció la posibilidad de adquirir Letras de Regulación Monetaria directamente con dólares, de manera de evitar presiones adicionales al alza en el mercado cambiario<sup>11</sup>.

La trayectoria a la baja del tipo de cambio en el mercado local estuvo asociada al arribo de flujos de capitales atraídos, como ocurrió en años anteriores, por los rendimientos ofrecidos por los títulos emitidos por el Banco Central con el objetivo de contribuir a los objetivos de la política monetaria actual, particularmente Letras de Regulación Monetaria.

Al cierre de noviembre de 2016 y tras un corto período de volatilidad al conocerse el resultado de las elecciones presidenciales en Estados Unidos a principios de mes, la cotización se mantuvo estable en torno a 29 pesos, en un contexto de elevados niveles de liquidez en el mercado local y de una mayor estabilidad de la moneda norteamericana a nivel internacional. En el mediano plazo, y pese a la incertidumbre mundial, se espera que la moneda norteamericana continúe apreciándose en base a la expectativa de aumento de la tasa de interés por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos en su reunión de diciembre.

Esta trayectoria a la baja registrada por el tipo de cambio contribuyó a que tanto la inflación mayorista como la minorista cedieran lo largo de 2016.

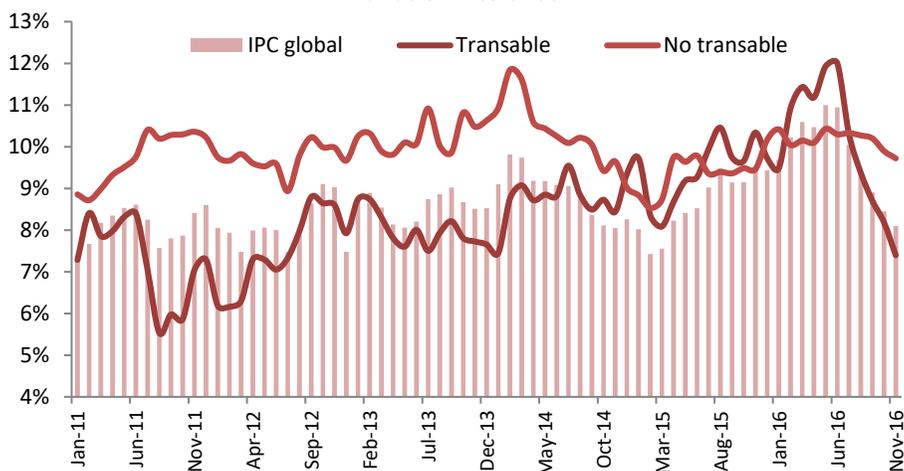
---

<sup>11</sup> Dicha medida tiene un mecanismo de funcionamiento opuesto al que se había anunciado a fines de 2015, cuando se habilitó la posibilidad de cobrar directamente en dólares los pagos de las letras nominadas en pesos.

En enero-noviembre de 2016 la inflación mayorista (medida a través del Índice de Precios al Productor de Productos Nacionales que divulga el INE) aumentó 4% en promedio interanual cuando en 2015 creció 7% en promedio. Los precios asociados a rubros agropecuarios crecieron 1% en promedio en enero-noviembre en comparación con los mismos meses de 2015, lo que implica una importante desaceleración en comparación con el aumento promedio de 6% observado el año anterior.

En tanto, la inflación minorista se situó en 8,1% en el año móvil cerrado a noviembre de 2016, tras reflejar una trayectoria descendente desde el mes de mayo. Una parte importante de esta desaceleración se explica por el menor ritmo de crecimiento de los precios de bienes y servicios transables (comercializables con el exterior) respecto al de los no transables (Gráfica 9).

**Gráfica 9. Inflación total, transable y no transable**  
Variación interanual



Fuente: OPYPA con base en INE.

De este modo, la inflación asociada a rubros menos volátiles (“subyacente”) continuó cediendo y según estimaciones propias su variación interanual se ubicó por debajo de la global, en torno a 8% en noviembre de 2016. La diferencia de evolución entre la inflación general y la correspondiente al “núcleo duro” se explica por las subas excepcionales de los precios de frutas y verduras constatados mayormente durante el primer semestre del año, y que en los meses subsiguientes fueron corrigiéndose lentamente. La moderación de la inflación subyacente sugiere que el crecimiento de precios a nivel doméstico no estaría asociado únicamente al menor ritmo de aumento del tipo de cambio, sino que otros factores, como el ajuste en el consumo interno observado a través de las Cuentas Nacionales, estarían contribuyendo a que las presiones inflacionarias cedan gradualmente.

El análisis conjunto de la evolución del tipo de cambio y de la inflación minorista permite analizar el desempeño de la competitividad precio para la economía, a través del Índice de Tipo de Cambio Real Efectivo (ITCRE) que elabora y divulga el BCU. Este indicador, reflejó una tendencia decreciente a lo largo de 2016 y cayó 2% en promedio en el período enero-setiembre. Esto implica que los bienes y servicios turísticos ofrecidos por la economía uruguaya se encarecieron en relación a la oferta de los principales socios comerciales. No obstante, el ITCRE bilateral con China y Brasil (los dos principales socios comerciales del país) creció 2% en promedio en ambos casos en los nueve primeros meses de 2016 en comparación con lo observado un año atrás.

Si se considera únicamente la competitividad-precio de bienes agroindustriales nacionales medida a través del Índice de Tipo de Cambio Real Agropecuario (ITCRA), se observa que la oferta agropecuaria uruguaya se abarató 8,7% en promedio en el primer semestre de 2016 sobre lo observado en el mismo período de 2015. Esta evolución se explica por la mayor desaceleración de la inflación mayorista en Uruguay en comparación con lo observado en los países que participan del flujo de comercio (exportaciones e importaciones) de bienes agropecuarios con nuestro país y por la menor apreciación relativa del peso uruguayo durante el período considerado.

### ***3. Evolución y perspectivas de las cadenas agroindustriales nacionales***

La proyección del PIB agropecuario para el año 2016 indica que se registraría una leve caída respecto al año anterior. En tanto, en 2017 el valor agregado del sector permanecería relativamente estable en la comparación interanual (Cuadro 6).

**Cuadro 6. PIB agropecuario: estimaciones y proyecciones**

Variación interanual a precios constantes de 2005

	<b>2014</b>	<b>2015</b>	<b>2016 (*)</b>	<b>2017(*)</b>
Agricultura-Silvicultura	-2,86%	1,70%	-0,69%	0,25%
Pecuaría	1,80%	-0,40%	-1,85%	-0,10%
<b>PIB agropecuario</b>	<b>0,40%</b>	<b>1,20%</b>	<b>-1,37%</b>	<b>0,05%</b>

(\*) Proyecciones a diciembre de 2016.

Fuente: OPYPA en base a estimaciones del BCU.

En lo que va del año y tras registrarse el segundo año consecutivo de funcionamiento a pleno de las dos plantas de celulosa del país, la cadena forestal vuelve a tomar protagonismo en el conjunto de las cadenas agroindustriales. Para el cierre de 2016 se espera que las exportaciones de la cadena forestal se reduzcan 1% en valor respecto al año anterior. Dentro de este agregado destaca el comportamiento de las ventas de celulosa, las cuales crecerían levemente medidas en dólares debido a la combinación de un aumento de los volúmenes exportados y una disminución del precio de venta.

El aumento de los inventarios y de las exportaciones fueron las claves de la suba de la producción de carne vacuna en el ejercicio 2015/2016, que se ubicó casi 7% por encima del anterior. En particular, durante la zafra 2015/2016 se destacaron el quinto aumento consecutivo de las existencias (que superaron los 12 millones de cabezas) y los niveles de exportaciones en pie, que superaron el máximo de 2010/2011 en número de animales.

Se espera que el volumen de exportaciones de carne bovina se ubique en 2016 por encima de los registros del año anterior. No obstante, en términos de valor el monto total exportado en 2016 se ubicaría en niveles similares a los de 2015, ya que se registraron menores precios de venta en promedio.

Para el año agrícola 2016/2017 se espera un incremento de la faena comercial del orden de 4% respecto a los registros de 2015/2016. Sin embargo, las estimaciones de producción indican que se registraría una caída en aproximadamente 3%, lo que se explica por un leve descenso de los inventarios en términos de peso vivo. Esto determinaría que el valor exportado se mantenga relativamente estable en 2016/2017 en comparación con el año agrícola previo.

El desempeño global de la cadena ovina se vio fuertemente afectado por los descensos significativos tanto de la producción de carne como de lana. La faena comercial de ovinos del ejercicio 2015/2016 se ubicó 30% por debajo del año anterior. En tanto, la producción de lana para el mismo ejercicio cayó 14% en comparación con la zafra previa.

En lo que refiere a las ventas externas, las exportaciones de lana cayeron en comparación al año anterior debido a una reducción de la demanda mundial, como resultado de la permanencia de precios bajos del petróleo, lo que mejoró la competitividad de las fibras sintéticas. En tanto, al cierre del año civil 2016 las ventas externas de carne ovina registrarían un leve descenso en valor respecto a lo observado en 2015.

**Cuadro 7. Producción física de los principales rubros agropecuarios**  
Variación respecto al año o zafra anterior

Rubro	2014/15	2015/16	2016/17	2017/18
<b>Carne vacuna</b>	2,8%	6,8%	-3,0%	1,7%
<b>Leche (*)</b>	-0,2,%	-2,0%	-11,0%	2,0%
<b>Trigo</b>	-47,7%	7,2%	-28,9%	-8,2%
<b>Cebada</b>	-22,8%	46,0%	98,5%	-9,9%
<b>Arroz</b>	-1,9%	-1,5%	3,0%	-1,2%
<b>Maíz</b>	-15,3%	1,8%	-27,1%	8,4%
<b>Soja</b>	-9,1%	-28,7%	19,6%	0,0%
<b>Sorgo</b>	-12,7%	4,7%	-8,3%	24,1%

(\*) Las estimaciones de remisión de leche a plantas corresponden a los años civiles 2014, 2015, 2016 y 2017 respectivamente.

Fuente: Estimaciones y proyecciones de OPYPA a diciembre de 2016.

La producción de soja en el año agrícola 2015/2016 registró una caída de 29% respecto al ciclo anterior, debido al efecto combinado de una menor área sembrada (-15%) y menores rendimientos (-17%). Este peor desempeño estuvo determinado por las condiciones climáticas adversas a las que estuvo sometido el cultivo (sequía en enero y precipitaciones abundantes en abril), lo que además afectó la calidad obtenida.

Para el año 2017 se espera una recuperación de la producción nacional de soja. Si bien la intención de siembra indica que se produciría una caída de la superficie sembrada, dicha reducción sería compensada por una mejora de la productividad media, suponiendo condiciones climáticas normales.

Las exportaciones de grano de soja caerán en 2016 en valor, como resultado de menores volúmenes exportados y el debilitamiento de los precios internacionales. Para 2017 se prevé que las ventas externas se mantengan relativamente estables en valor respecto al año anterior, debido a las expectativas de descenso de precios en los próximos meses por el efecto combinado de la cosecha récord en Estados Unidos y los altos niveles de cosecha esperados para el cono sur.

En el ciclo 2015/2016 la producción de trigo registró una recuperación respecto a la zafra anterior con incremento en el rendimiento promedio (3,6 toneladas por hectárea) y una menor área sembrada. Sin embargo, las dificultades asociadas a la calidad del grano se repitieron al igual que la zafra anterior, ya que si bien las condiciones climáticas resultaron favorables para la cosecha durante la primavera, el cultivo presentó inconvenientes en cuanto a su contenido proteico. Los problemas de calidad mencionados dificultaron la colocación de la producción tanto en el mercado local como en el internacional.

El descenso del área destinada a este cultivo durante la zafra 2015/2016 estuvo determinado en gran parte por la tendencia bajista de los precios a nivel internacional como resultado de la abundante oferta mundial, que superó a las necesidades de consumo. Para 2017 no se prevén cambios sustantivos en el escenario internacional.

En el mercado local la oferta de trigo caería significativamente en la zafra 2016/2017 (-31%) por un nuevo y fuerte descenso del área sembrada (-33%), si bien el rendimiento medio esperado sería similar al obtenido en el año agrícola previo debido a las buenas condiciones climáticas registradas en las etapas consideradas clave para este cultivo (principalmente la primavera). El desempeño esperado en términos de producción para la zafra 2016/2017 determinaría un nuevo descenso de las exportaciones de trigo para el próximo año.

La producción de cebada cervecera registró una significativa recuperación en el año agrícola 2015/16 y se ubicó 32% por encima del promedio del último quinquenio. El mayor volumen cosechado se explicó por una mejora sustantiva de la productividad, que alcanzó un nuevo histórico de 3,84 toneladas por hectárea y que compensó el leve descenso observado en la superficie sembrada.

De este modo, durante 2016 la cadena agroindustrial maltera presentó un alto abastecimiento de la industria con materia prima nacional, resultado de la buena cosecha obtenida en el ciclo agrícola 2015/16. Esto se reflejó a su vez en las importaciones de materia prima, que se redujeron respecto al año anterior, y en una corriente exportadora de granos que parece consolidarse a lo largo de los años.

En el próximo año agrícola se registraría un nuevo aumento de la oferta de cebada, tanto por incremento del área sembrada como por buenos niveles de rendimiento (3,7 toneladas por hectárea) debido a las buenas condiciones climáticas acaecidas durante el desarrollo de los cultivos. La oferta nacional 2016/2017 se ubicaría en un récord histórico (el doble del anterior) con buena calidad de grano y superaría largamente las necesidades de materia prima por parte de la industria, lo que generaría condiciones para el mantenimiento del flujo exportador de grano de cebada. El incremento de la superficie sembrada estaría determinado tanto por los magros resultados registrados en el cultivo de trigo como por el conjunto de políticas activas desplegadas por las malterías con el objetivo de captar agricultores para abastecer una capacidad instalada industrial en franca expansión. Precisamente, el proyectado crecimiento de la actividad industrial permite prever además un comportamiento dinámico para las exportaciones de malta.

La producción de granos forrajeros (maíz y sorgo seco y húmedo) durante la zafra 2015/2016 se ubicaría en niveles similares al año anterior. Este resultado se explica por un leve aumento de la producción de maíz (1,8%) respecto a la zafra anterior, determinado principalmente por un nuevo incremento del rendimiento promedio (5,9 toneladas por hectárea) aun cuando el cultivo estuvo expuesto a condiciones climáticas que se pueden considerar desfavorables para su desarrollo. En lo que refiere al sorgo, el comportamiento fue diferenciado: mientras la producción para la cosecha de grano seco se redujo significativamente (27%) tanto por una menor área sembrada como por rendimientos inferiores (debido a una demora en la cosecha por exceso de precipitaciones), la de grano húmedo se habría ubicado (estimado por OPYPA en base al consumo aparente de semilla de sorgo granífero) 70% por encima de lo observado la zafra anterior, debido a una duplicación del área destinada a dicho cultivo.

Las intenciones de siembra de maíz y sorgo de grano seco relevadas por DIEA para la zafra 2016/2017 indican una caída del área sembrada del orden de 19% en ambos casos. Si a esto se suma la probabilidad de rendimientos menores ante el cumplimiento de las previsiones de ocurrencia del fenómeno de la Niña en el verano 2016/2017, ello determinaría una reducción de la oferta de estos granos. En tanto, en el caso del sorgo para grano húmedo se prevé un aumento de la producción de aproximadamente 8% en la zafra 2016/2017 respecto a la anterior. No obstante en este caso habría que considerar los efectos de la competencia del trigo en la alimentación, que como se explicó anteriormente registra un descenso en sus precios.

La producción de arroz registró un descenso de 1,5% en la zafra 2015/2016 debido a los menores rendimientos medios obtenidos por factores climáticos, puntualmente exceso de lluvias a lo largo del ciclo de cultivo en el norte del país y durante la cosecha en el resto de las regiones. La zafra estuvo marcada además por un precio al productor que se ubicó 8% por debajo del observado el año agrícola anterior, como resultado del descenso registrado por el precio internacional de referencia. Con este desempeño, las ventas externas de arroz al cierre de 2016 se ubicarían alrededor de 15% por encima de lo observado el año anterior. Esto se explica por las ventas excepcionales de stocks remanentes de la zafra anterior realizadas en el correr del año 2016.

Para la zafra 2016/2017 se prevé un incremento del volumen de producción del orden de 3%, explicado por una recuperación de los rendimientos promedio. Para el año civil 2017 se espera un aumento de alrededor de 6% del valor exportado.

La cadena láctea continuó atravesando por tercer año consecutivo una coyuntura desfavorable configurada a partir de la persistente caída de los precios internacionales de referencia, el cese de las ventas al mercado venezolano y un conjunto de fenómenos climáticos adversos (sequía en 2015 y exceso hídrico en el otoño de 2016). Los factores enumerados dieron lugar a una nueva caída interanual de la remisión en enero-octubre de 2016 del orden de 11,4%, con el consecuente impacto en la actividad industrial. Desde el segundo trimestre de 2016 comenzó a observarse un repunte de los precios internacionales de los principales productos exportables que dio lugar a la gradual y reciente recuperación de los precios al productor a nivel local.

En lo que respecta a las ventas externas de lácteos, se espera que 2016 cierre con un descenso en valor de 12% por menores precios de exportación y, en algunos casos (leche en polvo descremada y manteca), caída de volúmenes vendidos.

En la medida que el repunte de precios sea significativo es factible esperar una leve recuperación de la remisión de leche a plantas en 2017. De cumplirse estas previsiones y consolidarse el cambio de tendencia de precios internacionales, cabe esperar un leve incremento de las exportaciones en valor de 4%.

**Cuadro 8. Exportaciones agroindustriales (millones de dólares y variación anual en %)**

	2000	2010	2015	2016 (*)	2017(**)	variación 2016/2015	variación 2017/2016
<b>(1) Carnes</b>	<b>482,6</b>	<b>1.403,0</b>	<b>1.685,3</b>	<b>1.632,5</b>	<b>1.590,0</b>	<b>-3%</b>	<b>-3%</b>
<i>(1a) Carne vacuna</i>	356,5	1.097,6	1.424,0	1.394,7	1.360,0	-2%	-2%
<i>(1b) Carne ovina</i>	33,1	78,9	54,3	45,8	44,0	-16%	-4%
<i>(1c) Otras carnes</i>	35,0	68,4	107,1	104,3	104,0	-3%	0%
<i>(1d) Otros productos cárnicos</i>	58,0	158,1	99,9	87,7	82,0	-12%	-7%
<b>(2) Lanas</b>	<b>129,3</b>	<b>198,9</b>	<b>242,1</b>	<b>195,0</b>	<b>200,0</b>	<b>-19%</b>	<b>3%</b>
<b>(3) Lácteos</b>	<b>130,0</b>	<b>522,2</b>	<b>630,8</b>	<b>557,0</b>	<b>580,0</b>	<b>-12%</b>	<b>4%</b>
<b>(4) Pieles, cueros y manufacturas</b>	<b>263,9</b>	<b>235,4</b>	<b>316,1</b>	<b>263,1</b>	<b>281,5</b>	<b>-17%</b>	<b>7%</b>
<b>(5) Cebada y malta</b>	<b>48,1</b>	<b>146,4</b>	<b>129,7</b>	<b>164,0</b>	<b>233,0</b>	<b>26%</b>	<b>42%</b>
<i>Cebada (en grano)</i>	0,0	0,0	2,0	15,0	53,0	652%	253%
<i>Malta</i>	48,1	146,4	127,7	149,0	180,0	17%	21%
<b>(6) Oleaginosos</b>	<b>0,5</b>	<b>710,0</b>	<b>1.130,2</b>	<b>975,5</b>	<b>955,0</b>	<b>-14%</b>	<b>-2%</b>
<i>(6a) Girasol</i>	0,5	0,3	0,0	0,0	0,0	-	-
<i>(6b) Soja</i>	0,0	705,5	1.123,7	970,7	950,0	-14%	-2%
<i>(6b) Semilla soja</i>	0,0	4,3	6,5	4,8	5,0	-26%	4%
<b>(7) Trigo y harina de trigo</b>	<b>5,6</b>	<b>364,2</b>	<b>130,6</b>	<b>125,2</b>	<b>80,4</b>	<b>-4%</b>	<b>-36%</b>
<i>Trigo</i>	1,6	350,6	126,4	120,7	75,4	-5%	-38%
<i>Harina de Trigo</i>	4,0	13,6	4,3	4,5	5,0	5%	11%
<b>(8) Arroz</b>	<b>164,9</b>	<b>386,1</b>	<b>359,9</b>	<b>414,3</b>	<b>440,0</b>	<b>15%</b>	<b>6%</b>
<b>(9) Granos forrajeros</b>	<b>5,6</b>	<b>36,8</b>	<b>4,2</b>	<b>1,8</b>	<b>1,8</b>	<b>-57%</b>	<b>0%</b>
<i>Maiz</i>	5,6	36,8	0,6	0,3	0,3	-45%	0%
<i>Sorgo</i>	0,0	0,0	3,6	1,5	1,5	-59%	0%
<b>(10) Cítricos</b>	<b>32,5</b>	<b>85,4</b>	<b>73,3</b>	<b>83,0</b>	<b>85,0</b>	<b>13%</b>	<b>2%</b>
<b>(11) Frutas de hoja caduca</b>	<b>3,4</b>	<b>3,9</b>	<b>4,3</b>	<b>2,1</b>	<b>4,0</b>	<b>-51%</b>	<b>90%</b>
<b>(12) Arándanos</b>	<b>0,0</b>	<b>13,7</b>	<b>13,0</b>	<b>14,6</b>	<b>15,0</b>	<b>12%</b>	<b>3%</b>
<b>(13) Hortalizas frescas</b>	<b>1,5</b>	<b>1,0</b>	<b>0,3</b>	<b>0,7</b>	<b>1,0</b>	<b>102%</b>	<b>43%</b>
<b>(14) Vino</b>	<b>6,9</b>	<b>7,0</b>	<b>8,3</b>	<b>9,0</b>	<b>10,0</b>	<b>8%</b>	<b>11%</b>
<b>(15) Madera, papel y manufacturas</b>	<b>110,5</b>	<b>1.233,4</b>	<b>1.537,6</b>	<b>1.514,7</b>	<b>1.514,7</b>	<b>-1%</b>	<b>0%</b>
<i>(15a) Cadena papelera</i>	61,4	93,1	83,6	53,0	53,0	-37%	0%
<i>(15b) Celulosa (ZF)</i>		667,0	1.229,0	1.241,7	1.241,7	1%	0%
<i>(15c) Madera y manufacturas</i>	49,1	473,2	225,0	220,0	220,0	-2%	0%
<b>(16) Miel</b>	<b>2,9</b>	<b>22,5</b>	<b>40,6</b>	<b>16,7</b>	<b>16,7</b>	<b>-59%</b>	<b>0%</b>
<b>Total</b>	<b>1.388,1</b>	<b>5.369,8</b>	<b>6.306,3</b>	<b>5.969,1</b>	<b>6.008,1</b>	<b>-5%</b>	<b>1%</b>

Fuente: OPYPA en base a datos de DNA y proyecciones propias (\*).

#### **4. Síntesis y reflexiones finales**

El sector agropecuario uruguayo volvió a enfrentar en 2016 un contexto externo volátil, con precios internacionales que repuntaron (a excepción de la carne bovina) pero que aún permanecen en niveles inferiores al promedio de los últimos años. A nivel de mercados, las economías avanzadas no parecen consolidar su recuperación, esperándose desaceleración en sus tasas de crecimiento. En tanto, las expectativas en torno a las economías en desarrollo son en conjunto más optimistas, aunque persisten incertidumbres. En el plano local, las cadenas agroindustriales nacionales debieron enfrentar además la incidencia de factores climáticos adversos, que en algunos casos limitaron su capacidad productiva.

La combinación de los factores internacionales y locales antes mencionados determinan una expectativa de leve contracción para el PIB agropecuario al cierre de 2016 respecto a lo observado en 2015 y una caída del valor de las exportaciones agroindustriales.

A nivel nacional, analistas y gobierno coinciden en que la economía uruguaya comenzaría a recuperarse gradualmente en 2017, con lo que se completarían 15 años consecutivos de expansión económica. En el caso de las cadenas agropecuarias el desempeño productivo dependerá de la consolidación de mayores precios internacionales y de la demanda de los mercados de destino de la producción nacional, aunque la incertidumbre en el contexto internacional es elevada.

#### **5. Bibliografía**

Evolución de los cotizantes 2016. Asesoría General en Seguridad Social. BPS.

FAO-OCDE. *Agricultural Outlook 2016-2025*.

Fondo Monetario Internacional. *World Economic Outlook*. Octubre 2016.

MTSS (2015). Consejos de Salarios: calendarios de vencimiento de los convenios colectivos vigentes de la quinta ronda hacia la sexta ronda (2015-2017).

Rendición de Cuentas 2015. Informe económico-financiero. Exposición de Motivos.

Rodríguez, Cozzano, Mazzuchi, González (2016). Las relaciones laborales en el primer semestre 2016. Instituto de Relaciones Laborales de la Facultad de Ciencias Empresariales. Universidad Católica del Uruguay.

Uruguay XXI. Informe de Comercio Exterior. Octubre 2016.

